

Sepa cómo actuar en caso de terremoto

■ La mayoría de las víctimas son resultado de desprendimientos de objetos, derrumbes, rotura de cristales, caída de armarios, muebles u otros objetos, incendios originados por roturas de conducciones de gas y electricidad, y también por actos humanos marcados por la imprudencia y el pánico.

dios originados por roturas de conducciones de gas y electricidad, y también por actos humanos marcados por la imprudencia y el pánico.

Durante el temblor

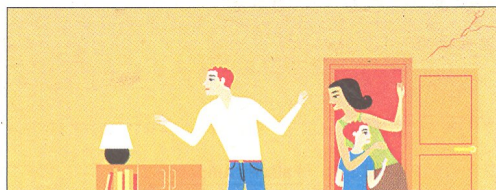


Échese al suelo, cúbrase y agárrese

■ **Protegerse.** Dé solo los pasos que le permitan colocarse debajo de un lugar seguro, como un escritorio o una mesa resistente. Una vez allí agárrese con ambas manos de una pata.

Si está en la calle

■ **Atento.** Aléjese los postes y los cables eléctricos. Si va en un coche, pare tan rápido como pueda y quédese dentro del vehículo.



Si está en un restaurante o un cine

■ **No escape.** Quédese donde esté. No corra hacia las puertas. Aléjese de las repisas que contengan objetos que puedan caerle.

Esté donde esté

■ **Serenidad.** En la medida de lo posible, manténgase tranquilo y permanezca en el interior mientras dure el terremoto. Si entra en pánico pondrá en peligro su vida y la de otras personas.

Después del temblor



Información

■ **La radio.** Escuche la radio y siga las instrucciones que den las autoridades competentes

Al salir de casa

■ **Luz y gas.** Cierre las conexiones de agua y gas. No utilice el ascensor. Evacúe el edificio y lleve encima documentación, ropa de abrigo y los medicamentos indispensables.



En la calle

■ **Lejos de las fachadas.** Diríjase a un lugar aislado y protegido de la caída de objetos. Camine por el medio de la calle.

En la costa

■ **Aléjese.** Evite las zonas costeras, ya que puede haber peligro de grandes olas y tsunamis.



Pescadores de las Casas de Alcanar conversan sobre los terremotos de la madrugada del jueves. FOTO: ACN

Una sensación rara que quita el sueño

Vecinos de diversas poblaciones de las Terres de l'Ebre y Tarragona relatan al Diari las sensaciones vividas en los terremotos de la madrugada de ayer

J. J.B./ACN

Alcanar y el núcleo marinero de les Cases son dos de los lugares donde se sintieron con mayor intensidad los seísmos de 4,1 grados de la madrugada del miércoles al jueves. «La tierra ruge», pensó Carolina Chavalera, cuando al poco de la una notó y escuchar el ruido de la primera temblor. Dice que no pasó miedo, pero que tenía angustia. «No creo que pase como en Lorca, pero un poco de peligro hay. En Les Cases tienen temor por el tsunami. «La gente no está informada», explica, pidiendo a sus vecinos que intenten «no exagerar mucho» cuando plasman sus sensaciones para intentar alarmar el mínimo posible a la gente mayor.

Mario Sancho, vecino también de Les Cases, confiesa que pasó miedo. No había notado los seísmos de los días anteriores. Pero lo de la madrugada de ayer fue diferente. «Me incorporé para acomodarme mejor y noté que la cama se movía. Me asusté, levanté la cabeza y pensé que quizá alguien había entrado a robar. Fue como si te mearan la cama. En unos segundos se paró, encendí la luz, miré por casa y salí a la calle. Debía de ser la una y diez. Me

volví a acostar y a la una y media noté un segundo temblor pero más corto, no tan intenso», relata gráficamente.

Desde su pequeña embarcación de pesca, en el puerto de las Casas, Julián Sancho reconocía también la inquietud vivida. «Duró dos segundos: movió la cama

Les Cases d'Alcanar

Mario Sancho

‘Me incorporé para acomodarme y noté cómo la casa se movía. Me asusté mucho’

y paró», recordaba ayer. Después de la experiencia, aseguró, le costó volver a coger el sueño. «Sientes el movimiento y no es para reír. La gente está muy preocupada. Esto no puede ser. Esperamos que no pase de aquí», añade.

La crisis sísmica fue también objeto de debate en los centros escolares del municipio de Alcanar, tanto por parte de profesores, como de alumnos y familias.

Así, la maestra Anna Reverter, residente en Les Cases, explicaba ayer al Diari que «yo no me enteré, pero mi hijo sí. Al levantarme, me comentó que, por la noche, se había movido la cama, tras escucharse un fuerte golpe. Fue la misma sensación que tuve la noche del anterior temblor fuerte de la semana pasada, pero ahora ha sido más largo y sonoro».

Aunque sólo sean un par de segundos, todos los testimonios recogidos coinciden en que «se hacen eternos». Así lo matizaba Aleix Matamoros, que estaba en la cama cuando sintió el primer temblor, «me levanté y al cabo de media hora, sentí el segundo seísmo de más intensidad. Es la misma sensación que se tiene con una bajada de tensión».

Aleix es hijo del director de la escuela de primaria de Alcanar, un colegio que ha facilitado información a los maestros sobre cómo actuar en caso de terremoto, tanto antes, durante, como después. «La información la hemos sacado de la página web del Instituto Geográfico Nacional (IGN). Descartamos hacer un simulacro, porque tampoco tenemos un protocolo a seguir en estos casos», manifiesta el director, Joan Matamoros.

Esta falta de información es otro de los aspectos que denuncian los vecinos de la comarca. Pietat Guarch, que vive en un cuarto piso en Ulldecona, sintió todos los temblores desde el primer día, «pero ninguno tan fuer-